

# Vitales espacios abiertos <sup>[1]</sup>

Enviado el 8 diciembre 2009 - 9:29am

*Este artículo es reproducido por CienciaPR con permiso de la fuente original.*

## Calificación:



Por Dr. Ariel Lugo / Especial El Nuevo Día [endi.com](http://endi.com) <sup>[2]</sup> La Asociación de Constructores auspició un estudio sobre la cobertura de terrenos en Puerto Rico para demostrar que tenemos mucho espacio abierto. El documento cuestiona ¿por qué preocuparnos por el ordenamiento de la tierra cuando aún hay espacio de más para seguir construyendo? Se plantea que más de la mitad de nuestro territorio está cubierto por bosques y como un 70% es espacio abierto. Sin embargo, debemos entender por qué nuestra economía necesita estos espacios abiertos que garantizan la calidad de vida y apoyan el desarrollo económico. El Municipio de San Juan ha impermeabilizado casi el 80% de su territorio y sólo le queda un área reducida de espacios abiertos. La ciudad se sobrecalienta de día y su alta temperatura aumenta la demanda eléctrica para enfriar casas y edificios. Cuando llueve, calles y terrenos de la ciudad se convierten en ríos y zonas inundables provocando grandes pérdidas en propiedad e infraestructura. El agua potable se bombea a un

alto costo por el superacueducto y desde las montañas. Hay que transportar la basura a lejanos municipios y ni hablar del costo social, ecológico y económico del tapón. El beneficio económico de la construcción sobre áreas verdes le corresponde a unos pocos, mientras los costos y consecuencias negativas le corresponden al público. Los espacios abiertos moderan la temperatura, reducen las inundaciones, son los productores del agua, absorben los desperdicios sólidos y líquidos que producimos, nos protegen contra disturbios naturales, incluso el cambio climático y llevan a cabo estas funciones gratuitamente y para siempre. Son lugares donde la gente puede sentirse a gusto en contacto con lo natural. El costo de la purificación del agua es menor cuando los abastos proceden de áreas verdes y aumentan considerablemente cuando el agua está contaminada por los espacios urbanizados. Basta comparar las aguas cristalinas de El Yunque con las achocolatadas y contaminadas del Río Piedras. Y no nos olvidemos de las tierras agrícolas. ¿Cómo vamos a hablar de sustentabilidad económica para Puerto Rico si urbanizamos las mejores tierras agrícolas poniendo en peligro la seguridad alimentaria del país? En Puerto Rico no valoramos los espacios abiertos y creemos el mito de que construir sobre espacios abiertos es desarrollo económico. El gobierno hace todo lo posible para facilitar la construcción y eliminarlos porque asume que la construcción indefinida sin orden o regulación es lo mejor que pueden hacer en aras del interés público. Pero ¿cómo se sirve el interés público sacrificando servicios ecológicos de las áreas verdes que nos garantizan la calidad de vida y una situación económica más cercana a la sustentabilidad? Después de todo, somos una isla con espacio limitado y en ningún documento gubernamental se identifican los espacios abiertos para proveerle al país alimentación, agua de alta calidad en cantidades adecuadas, moderación del clima, protección contra disturbios naturales, absorción de desperdicios, recreación y áreas de conservación. ¿Será acaso una isla marrón nuestro legado a futuras generaciones? La protección del karso es un ejemplo del debate sobre las opciones de desarrollo económico. El 27% de Puerto Rico es karso y se identificaron 100,000 cuerdas para asegurar los abastos de agua pura para el futuro. El área identificada para conservación tiene una cobertura de bosque de 87%, poco potencial agrícola y no es recomendable para las construcciones urbanas debido a la formación de sumideros y al posible colapso de estructuras. Su acervo natural es inmenso y tiene gran potencial para actividades ecoturísticas, a la vez que produce diariamente sobre 100 millones de galones de agua cristalina. ¿Qué razón tiene la legislatura para reversar las leyes que protegen el karso? ¿Qué ideas de desarrollo económico justifican esta acción retrógrada contra la protección de los recursos naturales de Puerto Rico? La motivación es la vieja idea de convertir los espacios abiertos a espacios contruidos. En este caso para permitirle a la industria de los agregados triturar los mogotes y obtener grava y arena y para la expansión urbana de los municipios del karso. ¿Acaso no podemos sustentar la industria de agregados y evitar construir en zonas de colapso donde ponemos a la gente en peligro sin destruir el karso y atentar con su valor económico a largo plazo? ¡Claro que podemos! Sin embargo, nos falta voluntad e imaginación. La conversión de los espacios abiertos a urbanos sin consideración a la conservación nos lleva a un futuro desordenado, congestionado por el tráfico, sujeto a inundaciones, con falta de agua potable y un paisaje mutilado por las heridas de las extracciones descontroladas de la corteza terrestre. Pero más aterrador aún, un país vulnerable a los precios y abastos de petróleo y a la importación de toda la comida. Un Puerto Rico sin seguridad alimentaria, sin protección ambiental y sin los servicios ecológicos de los espacios abiertos no es sustentable en lo social, económico ni ecológico. Es hora de que el gobierno explique cuál es su plan de futuro en relación a la protección ambiental. Lo único que vemos es el crecimiento urbano sin límites y sin un plan que nos guíe o nos indique cuál es la visión que persigue. ¿Cuántos mogotes van a sobrevivir en el karso? ¿Qué vamos a hacer cuando se acabe el

petróleo? ¿Cuál es el plan para la seguridad alimentaria? ¿Vamos a conservar suficientes espacios abiertos? (Las opiniones aquí expresadas representan planteamientos personales del autor, basados en su conocimiento especializado y no son necesariamente la posición oficial del Servicio Forestal de los Estados Unidos.)

---

**Source URL:**<https://www.cienciapr.org/es/external-news/vitales-espacios-abiertos?page=14>

#### **Links**

[1] <https://www.cienciapr.org/es/external-news/vitales-espacios-abiertos> [2]

<http://www.elnuevodia.com/vitalesespaciosabiertos-645605.html>